



## EL CLAMOR DE LAS Y LOS SUJETOS EN LA INVESTIGACIÓN.<sup>1</sup>

Alicia Gurdían-Fernández<sup>2</sup>

*“¿Cuida y potencia el ser nuestro hacer? O, por el contrario, ¿lo descuida y merma el poderío de ser?”  
Germán Vargas Guillén<sup>3</sup>*

Dentro del contexto de este Congreso organizado por el Instituto Investigación en Educación (INIE) de la Universidad de Costa Rica, me permito subrayar que la responsabilidad histórica y académica a la que se ha hecho acreedor durante los 25 años de existencia, lo enfrentan a una nueva etapa signada por un panorama nacional incierto y un panorama planetario alarmante. Por ello, le corresponde al INIE, parafraseando a Carlos Núñez: Hurtado (2000): reinstalar la esperanza, promover la solidaridad, denunciar y romper las ataduras que nos impiden pensar libre y creativamente e impulsar el trabajo conjunto.<sup>4</sup>

Es un privilegio compartir hoy con ustedes estas ideas y con ellas espero invitarlos reflexionar y lograr incentivarles para comprometernos a cuidar y potenciar el ser, para que, por medio de nuestro hacer, impulsemos un nuevo modelo de desarrollo nacional de carácter

---

<sup>1</sup> Conferencia Congreso Internacional de Investigación Educativa: “Investigar para transformar” Instituto de Investigación en Educación-Universidad de Costa Rica, COSTA RICA. 4 de febrero de 2005

<sup>2</sup> Directora del INIE, periodo 1998-2001 [agurdian@ice.co.cr](mailto:agurdian@ice.co.cr); [agurdian@icariari.ucr.ac.cr](mailto:agurdian@icariari.ucr.ac.cr)

<sup>3</sup> GERMÁN VARGAS GUILLÉN. (1999) *Filosofía, Pedagogía, Tecnología. (Investigaciones de “Epistemología de la Pedagogía” y “Filosofía de la Educación”)*. Santafé de Colombia: Publicaciones de la Universidad de San Buenaventura. Colección “Itinerario Educativo”, No. 1. p. 72

<sup>4</sup> CARLOS NUÑEZ HURTADO. “*Jugando con la nueva honda de David.*” Montevideo, Uruguay, Setiembre de 2000. <http://www.tripod.lycos.es/>

humanista y ambientalmente ético. El país nos necesita y la educación nacional no los demanda.

Las ciencias sociales y las educativas se encuentran, hoy día, en una disyuntiva histórica muy interesante, muy rica y muy polémica: En una arista tenemos el agotamiento de la hegemonía del paradigma positivista<sup>5</sup>, y en la otra el surgimiento de paradigmas en los cuales lo humano, lo ambiental y lo cualitativo reclaman su espacio vital. Coyuntura en la que se postula el clamor del sujeto, la valorización de las prácticas cotidianas particulares, la ética ambiental y la comprensión de lo humano desde la inter-subjetividad y la interdisciplinariedad.

Ahora bien, desde nuestra cotidianidad y desde nuestro mundo profesional y laboral ¿Qué podemos hacer ante el impacto de las políticas neoliberales mundiales y nacionales en la sociedad y en la educación? ¿Cómo generar resistencias compartidas para participar en la construcción de estrategias que enfrenten al "dios mercado"?<sup>6</sup> ¿Cómo hacer investigación socio-educativa, para enfrentar situaciones de crisis, con modelos que no respondan a la lógica capitalista? ¿Cuál es nuestra responsabilidad, como investigadoras e investigadores, frente al costo humano, social, cultural y ambiental del modelo de desarrollo impuesto a nuestros países y a la educación?

Sería muy pretencioso de mi parte tratar de responder todas esas inquietudes. Pero, sí les invito a compartir algunas ideas en relación con la temática, todas ellas matizadas por mi compromiso político-ideológico, mi condición de género, mi formación, mi experiencia y mi historia de

---

<sup>5</sup>Paradigma caracterizado por un discurso asimétrico, patriarcal, discriminatorio, racista, clasista, desigual y excluyente.

<sup>6</sup> Op. cit, p. 1.

vida. En otras palabras, matizadas por mi posición en el mundo de la vida.

Es fundamental aclarar que no comparto el modelo de desarrollo, que desde el neoliberalismo y su forma de interpretar y proyectar la "globalización", se nos ha venido imponiendo, sin importar el costo humano, social, cultural y ambiental. Vivimos en una situación inédita a escala global, en la que entran en juego factores de incertidumbre y riesgo que invaden nuestra cotidianidad en niveles nunca antes experimentados. En donde confluyen de manera sumamente paradójica transformaciones económicas, políticas, culturales y ambientales.<sup>7</sup>. Tampoco suscribo el discurso de que estamos ante el fin de la historia, sino que estoy convencida de que enfrentamos realidades aceleradamente dinámicas e interdependientes, que nos demandan tomar posición para impulsar transformaciones radicales, tanto en el nivel personal como en el colectivo. Además, es urgente aceptar que existe un componente ideológico-político que subyace en todo tipo o modalidad de investigación socio-educativa.

Entonces, ¿Cómo aproximarnos a la investigación socio-educativa en un contexto histórico-político como el actual? ¿Cómo acercarnos a la investigación socio-educativa en el contexto de una convocatoria a un Congreso que tiene como lema: "Investigar para Transformar"? ¿Qué entendemos por transformar? Y, ¿Qué es lo que hay que transformar o qué es lo que, cada una de nosotras y cada uno de nosotros, puede o quiere transformar?

---

<sup>7</sup> El mundo en que vivimos hoy se caracteriza por sus interconexiones en un nivel global en el que los fenómenos físicos, biológicos, psicológicos, sociales y ambientales, hace que sea más evidente su interdependencia recíproca.

Del epígrafe: "¿Cuida y potencia el ser nuestro hacer? O, por el contrario, ¿lo descuida y merma el poderío de ser?" Se desprende una interrogante que permite distinguir un comportamiento ético del que no lo es. Interrogante que deja en suspenso las clásicas polaridades de sujeto-objeto. Interrogante que da cabida a la subjetividad. Interrogante que nos catapulta hacia un ser subjetivo que sólo se comprende en el estar o vivir con o al lado de las otras personas. ¿Cómo relacionar esto con la investigación socio-educativa?

Si tomamos en consideración que en las tres últimas décadas se han hecho evidentes marcadas tendencias que han conformado un nuevo modo de pensar, una nueva manera de mirar las cosas, una nueva racionalidad científica. Válido afirmar que está abierto el camino para un nuevo paradigma y por ende para una nueva ciencia, para un nuevo modo de pensar. Nuevo modo de pensar que presenta notables diferencias con el modo de pensar tradicional, clásico, lógico-positivista y de alta racionalidad científica.

El problema radica en el hecho de que el aparato conceptual clásico –que hemos creído riguroso, por su objetividad, determinismo, lógica formal y verificación– resulta corto, insuficiente e inadecuado para simbolizar realidades socio-educativas, ya que para representarlas requerimos conceptos muy distintos, más dinámicos y mucho más interrelacionados, conceptos capaces de darnos explicaciones globales, sistémicas e integrales.<sup>8</sup>

---

<sup>8</sup> Recordemos que Ruiz Olabuenagua e Ispizua relatan que Frederick Le Pla en 1885 realizó estudios sobre familias y comunidades europeas, a la obra de Durkheim, titulada El Suicidio, se le atribuye el carácter de primer obra científica. También Boas (1911) y Malinowski (1932) emplearon métodos cualitativos, la Escuela de Chicago los empleó entre (1910-1940). Estudiosos de la vida urbana como Anderson (1923), Cressey (1928), Zoubaugh (1929) también los utilizaron. Shaw (1931) y Sutherland (1937) los utilizaron para hacer estudios sobre criminales y delinquentes. 4. La decadencia de dichos

Así se origina el cambio del supuesto de la objetividad al supuesto de la subjetividad. El supuesto de la objetividad garantizaba la distancia o separación -cuanto mayor, más válidos y confiables los resultados- entre sujeto y objeto. El objeto no puede ser "contaminado" por el sujeto. Es decir, en el objeto no puede quedar la más mínima huella del sujeto.

El supuesto de la subjetividad<sup>9</sup>, garantiza lo contrario: el sujeto se acerca al objeto, no está separado del objeto. En la investigación del "objeto" quedan siempre las huellas del sujeto. Todo "objeto" es producto de la acción o actividad objetivadora del sujeto, en otras palabras: de la persona quien está a cargo del proceso investigativo.

Sin embargo, el sujeto está a la vez inmerso en un contexto dinámico y dependiendo de la lectura que queramos hacer de él recurrimos a una teoría o teorías en las cuales apoyarnos. Para efectos del tema que me interesa, recurro, en primer lugar, al concepto propuesto por Antonio Miglianelli (2002) el de la ecología social, porque esta:

Se introduce en los sistemas sociales que imperan en el planeta, y además de analizar los componentes ideológicos que lo regulan, formula propuestas concretas de cambio, donde la visión parcial del mundo es desechada, partiendo de la premisa que la vida en el planeta, no es una cuestión de jerarquías, sino de red, donde un eslabón dañado, afecta al conjunto.<sup>10</sup>

---

métodos se produjo entre 1940 y 1950, al surgir las grandes teorías positivistas que fortalecían el paradigma cuantitativo para el estudio de las ciencias humanas.

<sup>9</sup> Denominado por algunas teóricas y teóricos como supuesto de la reflexividad.

<sup>10</sup> ANTONIO MIGLIANELLI (2002) *De la ecología a la ecología social*. La Insignia. Diario Independiente Iberoamericano. Argentina. [http://www.lainsignia.org/2002/agosto/ecol\\_002.htm](http://www.lainsignia.org/2002/agosto/ecol_002.htm)

En consecuencia, asumo, al igual que Miglianelli, la ecología social como una postura ética, filosófica, política e ideológica de situarse frente a la visión holista (global y total), del planeta. Asumo esta concepción porque a partir de ella puedo describir e interpretar este mundo de una manera más exacta y desde una perspectiva más amplia - holista y ecológica - que no nos ofrece ninguna de las concepciones reduccionistas<sup>11</sup> del mundo ni aisladamente ninguna de las diferentes disciplinas.

Con esta postura suscribo una nueva visión de la realidad-realidades, que va de la mano con una transformación fundamental de mí, de mi persona, y de mi o nuestro modo de pensar, de mí y de nuestro modo de percibir y de mí y de nuestro modo de valorar.<sup>12</sup>

Esta postura conlleva el trasfondo existencial y vivencial: el mundo de vida y la fuente que origina y rige el modo general de conocer, propio de un determinado período histórico-cultural y ubicado dentro de una geografía específica. En su esencia, consiste en el modo propio y peculiar, que tengo yo -COMO PERSONA- o que podríamos tener como

---

<sup>11</sup> Ni las ego-centristas, ni las etnocentristas, ni las socio-centristas y menos aún las sexistas.

<sup>12</sup> De acuerdo con María Cándida Moraes: La ecología es la ciencia que estudia las relaciones entre los sistemas vivos y su medioambiente. Un pensamiento ecológico sería, entonces, un pensamiento relacional, dialógico, indicando que todo lo que existe, co-existe y que nada existe fuera de sus conexiones y de sus relaciones. Esto no se refiere sólo a la naturaleza, sino también a la cultura, la sociedad, la mente y el individuo, indicando la interdependencia existente entre diferentes dominios de la naturaleza, las relaciones que ocurren entre seres vivientes y no vivientes, educadores y educandos, individuos y contextos. El pensamiento ecológico es, por lo tanto, relacional, abierto y trae consigo la idea de movimiento, de flujo energético continuo, de propiedades globales, de procesos autorreguladores, auto-organizadores, indicando la existencia de un dinamismo intrínseco que traduce la naturaleza cíclica y fluida de esos procesos. En: TEJIENDO UNA RED, PERO ¿CON QUÉ PARADIGMA? <http://www.nied.unicamp.br/oea/pub/livro3/espanhol/capitulo01.pdf>

grupo humano, para asignar significados a las cosas y a los eventos, es decir, es la capacidad y forma de simbolizar la realidad.

Esta postura está compuesta, a la vez, por un sistema de condiciones de pensar, generalmente inconsciente, que constituye "la vida misma" y "el modo de ser", y que da origen a una cosmovisión, a una mentalidad e ideología específicas, a un paradigma científico, a cierto grupo de teorías y, en último término, también a un método y a unas técnicas o estrategias adecuadas para investigar la naturaleza de una realidad-realidades naturales o sociales.

Otro hilo importante de utilizar para reforzar este planteamiento es que todo conocimiento tiene un sujeto<sup>13</sup>, pues se da siempre en una o un sujeto activo, y, por lo tanto, todo conocimiento es también siempre subjetivo -PERSONAL- aún cuando tenga componentes que provienen del objeto o mundo exterior. Además, el conocimiento siempre es el fruto de una interacción dialéctica e histórica.

El ser humano es la estructura dinámica o sistema integrado más complejo de todo cuanto existe en el universo. Sin embargo, se requiere de una revisión, una reformulación o una redefinición de nuestras propias estructuras lógicas individuales, ya que estas fueron establecidas, aislada e independientemente, del sistema total con que interactúan. En consecuencia, sus o nuestras conclusiones, ya sea de proyectos vigente o concluidos, son cuestionables o no válidas, en la medida en que hayan o hayamos cortado los lazos de interconexión con el sistema global de que forman parte. Dichas conclusiones son parciales o totalmente inconsistentes.

---

<sup>13</sup> Asumo sujeto en sentido genérico, obligada en este caso específico por las condicionantes de nuestro idioma. Hago referencia al ser, pero el ser puede ser femenino o masculino.

Esta postura nos convoca a desarrollar una nueva actitud investigativa, así como procesos de pensamiento que permitan comprender mejor "al sujeto", su identidad, su historia de vida, sus grupos, sus redes, sus vínculos, sus sistemas de información y de comunicación; para develar las formas cómo las personas construyen conocimiento sobre la realidad social. El centrar la atención en la persona, en su historia, en sus relaciones sociales y su ambiente, como sujeto y no sólo como objeto de estudio, es un movimiento epistémico puesto que enfrenta el reto de la naturaleza relacional, sistémica, estructural y gestáltica y porque reconoce que la construcción del conocimiento es histórica y colectiva.

Las personas no solo actúan como respuesta a estímulos, sino también, con en base en creencias, condiciones, actitudes y deseos. En consecuencia, las personas aprenden conceptos, signos espaciales, mapas, programas y cursos de acción, los que les ayudan a alcanzar sus deseos. Aspecto que ha sido resaltado por las teóricas y los teóricos gestálticos. La comprensión que se tenga del ambiente (pasado, presente, futuro y realidad concreta e imaginaria), estructura su espacio vital. El conocimiento es una síntesis de la forma y contenido recibido por las percepciones, las cuales son relativas, individuales e influidas por la historia actitud y motivación individuales. Otro elemento es la base existencialista, expresada por Karl Jaspers (1883.1969) y Martin Heidegger (1889-1976). La existencia da significado a la esencia, todo concepto y categoría se resuelven en el hecho de existir.

Descentrar al objeto y retomar al sujeto es un movimiento paradigmático epistémico que nos lleva a preguntarnos sobre las condiciones que hacen posible la reflexividad, la confianza, la praxis, el



manejo de la información y las destrezas y aptitudes enunciativas que las personas ponen en juego durante las relaciones inter-subjetivas. Una de las condiciones más importantes tiene que ver con el poder, esto es la instauración de relaciones simétricas u horizontales y modificables que faciliten el diálogo en una ecología sin direcciones, ni sentidos únicos.

Recurro, en segundo lugar, a Husserl (1859-1938)<sup>14</sup>, fenomenólogo, que considera que la ciencia ignora este mundo y, así, olvida sus propios fundamentos. En cambio, la filosofía tiene como tarea interrogar al mundo de la vida sin dar nada por descontado. La habilidad descriptiva y hermenéutica de la fenomenología es un factor imprescindible, tanto para penetrar en la vida cotidiana como para investigar el fenómeno educativo. Su rigor, la amplitud de sus aplicaciones y su penetrante tematización del mundo de la vida son razones suficientes para recurrir a ella y rescatar al sujeto.

La fenomenología<sup>15</sup> describe las vivencias y aclara el sentido que nos envuelve en nuestra vida cotidiana, el significado del ser humano, en suma, la experiencia que somos: lo que somos. La fenomenología ha sido especialmente sensible a la problemática desatada en torno al mundo de la vida (*Lebenswelt*). La fenomenología nos enseña que es preciso comprender y sentir con la otra persona para aprehender la lógica y la ontología propias de su mundo. Comprender lo ajeno es practicar la empatía, relativizándonos a nosotras y a nosotros mismos.

---

<sup>14</sup> Visitar: <http://www.husserlpage.com/>

<sup>15</sup> Si la investigación socio-educativa ha de ser crítica y reflexiva, se debe fundamentar en la filosofía, pero no exclusivamente en el pragmatismo, sino también en otras tendencias como la fenomenología que se inició con Husserl (1859-1938), se prolonga con la fenomenología existencial francesa y la filosofía hermenéutica y llega a nuestros días con aplicaciones concretas y cada vez más ricas. Opto por ella porque hace de la existencia, la experiencia vivida y el cuerpo el núcleo de sus planteamientos; este es nuestro suelo (*Boden*), el mundo de la vida (*Lebenswelt*) pre-predicativo en el

De modo que, si queremos enseñar a ser (no a tener), tenemos que enseñar a pensar y el pensamiento no es nada si no es crítico de lo dado; no es la reproducción de lo que hay, una simple justificación de las condiciones de existencia actuales, sino que ha de descubrir las insuficiencias de las mismas y superarlas.

Para concluir, se requiere, aceptar que:

1. Existe un componente ideológico-político que subyace en la investigación socio-educativa.
2. Investigar en educación exige tomar posición ante las problemáticas actuales. Además, dichas problemáticas se deben abordar desde un plano crítico y comprometido.
3. La investigadora y el investigador deben ser el sujeto que busca la transformación y no el objeto para la reproducción.
4. Reconocer que no existe neutralidad científica, ni en el modo de producción del conocimiento, ni en los resultados que de él derivan.
5. En una investigación socio-educativa lo fundamental es el problema y su abordaje, no sólo el método y las técnicas.
6. En una investigación socio-educativa lo fundamental es la posición de la investigadora o del investigador.
7. El enfoque positivista de la investigación socio-educativa ha bloqueado la capacidad de transformación-comunicación y de la producción de conocimientos.
8. La realidad social y la realidad educativa son construcciones cotidianas que deben ser estudiadas desde una perspectiva tanto

dialéctica como inductiva en la que la educación y la sociedad se definen como construcciones recíprocas.

9. El sujeto humano como constructor y productor de su mundo elabora, reelabora y desecha cada día construcciones subjetivas de ese mundo. Estas elaboraciones de carácter simbólico, se expresan en la comunicación que se da en la inter-subjetividad, producto del encuentro con las otras y los otros, es decir las otras personas.
10. El carácter esencialmente activo de las y los sujetos de la investigación socio-educativa, ya que sea como constructoras o como constructores, así como actoras y actores de su propia realidad les otorga el derecho y los responsabiliza a participar en todo el proceso investigativo.
11. Para la investigación socio-educativa, el sujeto que interesa es "el sujeto" en relación con el mundo en donde vive, mundo producido y construido por él.

Finalizo haciendo eco del llamado de los Movimientos Sociales reunidos en el V Foro Social Mundial que se realiza en Porto Alegre, Brasil:

**GLOBALICEMOS LA LUCHA,  
GLOBALICEMOS LA ESPERANZA!<sup>16</sup>**

---

<sup>16</sup> Lema de Los Movimientos Sociales reunidos en el marco del V Foro Social Mundial en Porto Alegre, (31 enero 2005)